

CONGRESOS Y CURSOS

COORDINADORES:
CRISTINA BORREGUERO BELTRÁN
ÓSCAR R. MELGOSA OTER
ÁNGELA PEREDA LÓPEZ
ASUNCIÓN RETORTILLO ATIENZA

A LA SOMBRA DE LAS CATEDRALES: CULTURA, PODER Y GUERRA EN LA EDAD MODERNA



UNIVERSIDAD
DE BURGOS

**A LA SOMBRA DE LAS CATEDRALES:
CULTURA, PODER Y GUERRA
EN LA EDAD MODERNA**

Coordinadores:

CRISTINA BORREGUERO BELTRÁN
ÓSCAR R. MELGOSA OTER
ÁNGELA PEREDA LÓPEZ
ASUNCIÓN RETORTILLO ATIENZA

**A LA SOMBRA
DE LAS CATEDRALES:
CULTURA, PODER Y GUERRA
EN LA EDAD MODERNA**



**UNIVERSIDAD
DE BURGOS**

2021

(CONGRESOS Y CURSOS, 75)

XVI REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA "A LA SOMBRA DE LAS CATEDRALES"

8, 9 Y 10 DE JUNIO 2021

ORGANIZADORES:

Cristina Borreguero Beltrán (Universidad de Burgos) • Óscar R. Melgosa Oter (Universidad de Burgos)
• Ángela Pereda López (Universidad de Burgos) • Asunción Retortillo Atienza (Universidad de Burgos)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dr. Juan José Iglesias Ruiz (Universidad de Sevilla) • Dr. Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) • Dra. Ángela Atienza López (Universidad de La Rioja) • Dra. Virginia León Sanz (Universidad Complutense de Madrid) • Dr. Francisco Fernández Izquierdo (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) • Dra. Henar Pizarro Llorente (Universidad Pontificia de Comillas) • Dra. María López Díaz (Universidad de Vigo) • Dr. José Luis Betrán Moya (Universidad Autónoma de Barcelona) • Dr. Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) • Dr. Antonio Jiménez Estrella (Universidad de Granada) • Dr. David González Cruz (Universidad de Huelva)



Imagen de cubierta: "Vista panorámica de Burgos, tomada desde San Zadornil", Pierre Aveline (1676).
Colección Gráfica del Archivo Municipal de Burgos.

Edita: Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional
UNIVERSIDAD DE BURGOS
Edificio de Administración y Servicios
C/ Don Juan de Austria, 1
09001 BURGOS - ESPAÑA

ISBN: 978-84-18465-07-9

DOI: <https://doi.org/10.36443/9788418465079>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
[Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)



SECCIÓN I.

**A LA SOMBRA DE LAS CATEDRALES:
RELIGIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD**

**EL MUNDO DEL TRABAJO, LA DEVOCIÓN Y
LA ASISTENCIA SOCIAL**

CARACTERÍSTICAS Y CONTRIBUCIÓN DE LOS CONSTRUCTORES FRANCESES EN LA ARQUITECTURA RELIGIOSA CATALANA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII¹

ALEXANDRA CAPDEVILA MUNTADAS
Ateneu Universitari Sant Pacià
alexandracapdevila.acm@gmail.com

RESUMEN

Esta comunicación pretende aproximarse a las características y contribución de los constructores galos. La consulta de los libros de matrimonios de los siglos XVI y XVII de un centenar de parroquias catalanas, la Matrícula de franceses de 1637 y los expedientes matrimoniales ha de permitir calcular la proporción de galos dedicados a la construcción, detectar las áreas de mayor arraigo, las zonas de procedencia, esclarecer donde se formaron y valorar su participación en la arquitectura religiosa catalana.

Palabras clave: Inmigración, Francia, Cataluña, Época Moderna, Arquitectura.

ABSTRACT

This communication aims to approximate the characteristics and contributions of the Gallic builders. The marriage books of the sixteenth and seventeenth centuries of a hundred Catalan parishes, the French registration of 1637 and the marriage records should allow us to calculate the proportion of Gallic dedicated to construction, detect the areas of greatest roots, the areas of origin, clarify where they were formed and value their participation in Catalan religious architecture.

Keywords: Immigration, France, Catalonia, Modern Times, Architecture.

¹ Esta comunicación se inscribe en el proyecto de investigación de la Universidad de Barcelona Espacios conectados a lo largo del tiempo. Cataluña y el mundo Mediterráneo en los siglos XVII y XVIII del Ministerio de Ciencia e Innovación (PGC2018-094197-B-I00).

INTRODUCCIÓN

Durante los siglos XVI y XVII, la Monarquía Hispánica recibió una oleada migratoria de franceses estudiada por Domínguez², Poitrineau³ y, más recientemente, por Salas⁴. En Cataluña, los trabajos de Nadal y Giralt⁵, Torras⁶, Gual⁷ y García Espuche⁸ entre otros⁹ han mostrado cómo estos inmigrantes, que huían de las Guerras de religión y de las dificultades económicas de sus lugares de origen, se dedicaron a la agricultura, al textil y a la construcción.

Por ejemplo, en Vic el sector de la construcción estuvo monopolizado por franceses¹⁰ y García Espuche ha documentado la participación de los galos en las obras de algunas iglesias catalanas¹¹.

A pesar de la contribución de los franceses en la arquitectura de los siglos XVI y XVII de algunas localidades, falta un estudio sobre su aportación en el conjunto de Cataluña y sobre las características de este flujo migratorio más especializado.

Así, esta comunicación tiene por objetivo analizar, por un lado, los rasgos distintivos de esta inmigración más especializada y, por otro lado, recopilar a partir de la bibliografía existente la contribución francesa en la construcción, ampliación o reforma de los edificios religiosos catalanes de los siglos XVI y XVII.

² Antonio Domínguez, *Los extranjeros en la vida española durante el siglo XVII*, Madrid, CSIC, 1961.

³ Abel Poitrineau, *La vie rurale en Basse-Auvergne au XVIII^e siècle*, Paris, Presse Universitaires de France, 1965. “La inmigración francesa en el reino de Valencia (siglos XVI-XIX)”, *Moneda y Crédito*, 137, 1976, pp.103-133. *Remues d’hommes : les migrations montagnardes en France, XVII-XVIII^e siècles*, Paris, Aubier Montaigne, 1983. *Les Espagnols de l’Auvergne et du Limousin du XVII^e au XIX^e siècle*, Orlhac, Malroux-Mazel, 1985.

⁴ José A. Salas, *En busca de El Dorado: inmigración francesa en la España de la Edad Moderna*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2009.

⁵ Jordi Nadal ; Emili Giralt, *La population catalane de 1553 à 1717. L’immigration française et les autres facteurs de son développement*, Paris, École Pratique des Hautes Études, 1960. *La immigració francesa a Mataró durant el segle XVII*, Mataró, Caixa Laietana, 1966. *Immigració i redreç demogràfic. Els francesos a la Catalunya dels segles XVI i XVII*, Vic, Eumo, 2000.

⁶ Josep M.^a Torras, “Demografía i societat a Igualada als segles XVI i XVII”, *Miscel·lània Aqualatensia*, 4, 1988, pp.87-111.

⁷ Valentí Gual, *Gavatxos, gascons, francesos: la immigració occitana a la Catalunya moderna: el cas de la conca de Barberà*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1991.

⁸ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo. Barcelona y Catalunya, 1550-1640*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

⁹ Alexandra Capdevila, *Quan la terra promesa era al sud. La immigració francesa al Maresme als segles XVI i XVII*, Mataró, Fundació Iluro, 2014. Carles Millás, *Els altres catalans dels segles XVI i XVII*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 2005.

¹⁰ Eduard Junyent, *La ciutat de Vic i la seva història*, Vic, Curial, 1980, pp.174-175.

¹¹ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., pp.62-68.

La consulta de los libros de matrimonios de más de un centenar de parroquias catalanas, la Matrícula de franceses de 1637¹² y los expedientes matrimoniales del Archivo Comarcal de la Anoia, el Archivo Diocesano de Barcelona y el Archivo Episcopal de Vic ha de permitir calcular la proporción de galos dedicados a la construcción, dilucidar si las áreas de mayor presencia de constructores franceses correspondieron a aquellas zonas con mayor expansión demográfica, confirmar si la mayor parte de los franceses dedicados a la construcción procedían de las Tierras Altas y el macizo Central¹³ y esclarecer hasta qué punto este colectivo introdujo algunas de las técnicas arquitectónicas de sus lugares de origen¹⁴.

1. EL PERFIL DE LOS CONSTRUCTORES FRANCESES DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Aunque muchos de los inmigrantes franceses de los siglos XVI y XVII se ganaron la vida en la agricultura, hubo otros que se ocuparon en la construcción. Dentro de este sector profesional destacaron los maestros de obras, los albañiles y los canteros. Con todo, prevalecía entre ellos una cierta gradación social.

En la cúspide figuraban los maestros de obras [“mestres de cases”, “magister operis” o “magister domorum”] que tenían a su cargo la dirección de la construcción de un edificio y la contratación de los albañiles y peones.

Los maestros de obras sabían realizar los cimientos, armar paredes, abrir puertas y ventanas en los muros, cerrar edificios con techos y terrazas y otras actividades relacionadas con la profesión.

Por su parte, los albañiles trabajaban en la construcción o la reparación de los edificios y disponían de un cierto nivel de conocimientos y experiencia.

Y los canteros [“picapedrer” o “pedrapiquer”] trabajaban la piedra que debía destinarse a la construcción.

Algunas investigaciones han detectado un predominio del colectivo francés en el sector de la construcción. A modo de ejemplo, en Girona, durante la primera mitad del siglo XVI más de la mitad de los albañiles y canteros locales eran forasteros y de éstos cerca del 90% eran del Hexágono¹⁵.

En el Maresme tres de cada diez maestros de obras y albañiles consignados en los libros de matrimonios de los siglos XVI y XVII procedían del

¹² Archivo de la Corona de Aragón [ACA], Consejo de Aragón [CA], leg.551.

¹³ Jordi Nadal; Emili Giralt, *Immigració i redreç ..., op. cit.*

¹⁴ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ..., op. cit.*, pp.62-68.

¹⁵ Xavier Torres, “Los sin papeles y los otros: inmigraciones francesas en Cataluña (siglos XVI y XVII)”, *Mediterráneo económico*, 1, 2002, pp.347-361.

país vecino. Con todo, en algunas localidades la presencia gala resultó muy significativa. Por ejemplo, en Argentona, Tordera, Vilassar, Malgrat y Premià, más de la mitad de los contrayentes ocupados en este sector económico eran franceses¹⁶.

Por su parte, en el Baix Llobregat, Millàs detectó que uno de cada cuatro novios que trabajaba en la construcción había nacido en el país vecino¹⁷.

Otros estudios han calculado la proporción de franceses ocupados en este ámbito. Así, García Espuche resalta como casi un 5% de los inscritos en la Matrícula de franceses de Barcelona de 1637 se ganaba la vida en la construcción¹⁸.

En cambio, en Vilafranca del Penedés la proporción de albañiles entre los galos llegó hasta al 8% a finales del siglo XVI¹⁹ y en aquellas localidades que experimentaron un crecimiento demográfico más destacable el porcentaje de constructores franceses fue más relevante²⁰.

El vaciado de los libros de matrimonios de los siglos XVI y XVII de más de un centenar de parroquias catalanas y la consulta de la Matrícula de franceses de 1637 ha de permitir calcular el porcentaje de franceses ocupados en este sector y detectar las áreas de mayor o menor arraigo de constructores galos.

Partiendo de la premisa que se engloba dentro de la categoría de oficios asociados a la construcción los maestros de obras, los albañiles y los canteros, el estudio de los libros de matrimonios y los resultados aportados por la bibliografía revela que casi uno de cada diez novios franceses de los siglos XVI y XVII se ganaba la vida en este ámbito.

Sin embargo, la proporción de constructores galos no fue uniforme en todo el territorio. El mapa número uno muestra una concentración de maestros de obras, albañiles y canteros en las comarcas de Osona, el Solsonès, el Berguedà y el Pla de l'Estany. En estas zonas dos de cada diez contrayentes trabajaban en este oficio. Siguen en importancia, el Moianès, la Garrotxa, la Conca de Barberà y el Bages con unos porcentajes que oscilan entre el 18,52% y el 14,71%. Cabe resaltar la proximidad geográfica de las comarcas

¹⁶ Alexandra Capdevila, "El paper dels mestres de cases d'origen francès en el desenvolupament urbanístic del Maresme als segles XVI i XVII", *XI Trobada d'Entitats de Recerca Local i Comarcal del Maresme*, Vilassar de Mar, Centre d'Estudis Vilassarencs, 2017, pp.169-178.

¹⁷ Carles Millàs, *Els altres catalans ...*, op. cit., pp.107-109.

¹⁸ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., pp.62-68.

¹⁹ Antoni Massanell, "Dades esparses dels immigrants francesos a Vilafranca al segle XVI", *Miscel·lània penedesenca*, 1980, pp.61-89.

²⁰ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., pp.62-68.

que concentran un mayor porcentaje de constructores franceses en los libros de matrimonios.

En cambio, en el litoral, excepción del Baix Empordà y el Baix Penedès, los contrayentes galos no sobresalieron por ejercer este oficio.

Ainaud delimitó la afluencia de los maestros de obras franceses en la llamada Cataluña vieja [por encima del río Llobregat]²¹. Sin embargo, los resultados obtenidos en este estudio, los trabajos de Nadal y Giralt²² en Vilafranca del Penedès y los de Gual²³ en la Conca de Barberà atestiguan la presencia de constructores galos en la Cataluña nueva [por debajo del río Llobregat].

El mapa número 2 relativo a la proporción de novios franceses en los libros de casamiento de los siglos XVI y XVII muestra que las comarcas que aglutinaron una mayor presencia de constructores no sobresalieron por acoger un porcentaje de contrayentes galos destacable. Precisamente, el Barcelonès que se erigió en un polo de atracción de novios franceses, el porcentaje de constructores galos fue más bien escaso, pues se situó en un 3,17%.

Según García Espuche, los oficios vinculados a la edificación habrían arraigado en aquellas áreas que estaban en vías de expansión demográfica²⁴. Cabe recordar que en los siglos XVI y XVII algunas zonas catalanas experimentaron un importante crecimiento demográfico tras la crisis de la Baja Edad Media. Todo ello propició que muchas parroquias quedasen pequeñas y que surgiera la necesidad de construir viviendas. Igualmente, la mejora de la coyuntura económica y los efectos dinamizadores del Concilio de Trento favorecieron el desarrollo de una intensa actividad artística²⁵.

En las comarcas con una mayor presencia de constructores galos se observa unas pautas de comportamiento muy dispares. Por un lado, cabe destacar la casuística de Osona, el Berguedà, el Moianès o el Bages que experimentaron un importante crecimiento demográfico entre 1553 y 1708. En este caso, el predominio de constructores respondería a la demanda de mano de obra para atender las necesidades urbanísticas.

Por otro lado, en la Garrotxa, la Conca de Barberà, el Pla de l'Estany y el Solsonès el crecimiento demográfico fue o muy reducido o inexistente a

²¹ Joan Ainaud, "Casas con terrado en el Pirineo", *Pirineos*, 25, 1952, pp.539.

²² Jordi Nadal; Emili Giralt, *Immigració i redreç ...*, op. cit., pp.205-206.

²³ Valentí Gual, *Gavatxos, gascons, francesos...*, op. cit.

²⁴ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., pp.62-68.

²⁵ Marià Carbonell, *L'arquitectura classicista a Catalunya (1545-1659)*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989. Joaquim Garriga, "L'època del Renaixement s. XVI", *Història de l'Art Català*, vol. IV, Barcelona, Edicions 62, 1986. Joan Ramon Triadó, "L'època del Barroc S.XVII-XVIII", *Història de l'Art Català*, vol. V, Barcelona, Edicions 62, 1984.

pesar de contar con un porcentaje de albañiles del Hexágono destacado. Las rutas de acceso a tierras catalanas y la vecindad con otros territorios catalanes que debido a su crecimiento demográfico había una demanda de constructores explicarían su preponderancia.

Lorenzo apuntó la posibilidad de que los albañiles galos estuviesen sometidos a una mayor movilidad geográfica²⁶. Un aspecto sobre el cual se insistirá más adelante.

La Matrícula de franceses de 1637, que reúne al conjunto de los galos establecidos desde Salses hasta Tortosa, constituye otra fuente a tomar en consideración. Su origen se debe al estallido del conflicto bélico entre la Monarquía Hispánica y el reino de Francia durante la Guerra de los Treinta años²⁷.

A pesar de la cantidad y calidad de los datos aportados [nombres y apellidos, edad, años de residencia en el país, oficio, lugar y obispado de origen, estado civil, nivel de riqueza y presencia de familiares en Cataluña], faltan las poblaciones del interior.

Su análisis muestra que casi un 3% de los inscritos estaba ocupado en la construcción. Por comarcas, el Montsià concentró el porcentaje más elevado, pues uno de cada diez franceses ejercía este oficio. La ausencia de estudios basados en los libros de matrimonio de esta comarca impide que se pueda confirmar esta preponderancia. Siguen en un segundo nivel, el Baix Empordà, el Alt Penedès y el Alt Empordà con unos porcentajes que oscilan entre el 8,91% y el 5,24%.

Precisamente, en aquellos territorios con un número importante de parroquias vaciadas a través de los libros de matrimonios se observa una cierta correspondencia entre la proporción de contrayentes galos dedicados a la construcción y los inscritos en la Matrícula de franceses de 1637; este es el caso del Alt Empordà, el Baix Empordà, el Baix Penedès y la Selva.

En cambio, en el Maresme, el Baix Llobregat, el Baix Camp y el Tarragonès se detecta un mayor peso de los constructores en los libros de matrimonios que en la Matrícula de franceses de 1637. Seguramente, esta divergencia se explicaría porque este censo aglutinó una mayor proporción de inmigrantes temporeros que se dedicaban a las tareas del campo frente a los libros de matrimonio que concentraron la población arraigada y asentada en el territorio. Precisamente, en el Maresme, la confección de esta nómina tuvo

²⁶ Júlia Lorenzo, *Franceses en Valencia durante el reinado de Carlos II: entre la atracción y el rechazo*, tesis doctoral, Valencia, Universidad de Valencia, 2015. p. 282.

²⁷ Alexandra Capdevila, "El proceso de elaboración de la Matrícula de franceses residentes en la costa catalana de 1637" en José Ignacio Fortea (coord.), *Actas de la XV Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Madrid, Universidad de Cantabria, 2018, pp.223-233.

lugar en el período del año en que solían llegar los inmigrantes temporeros a trabajar la tierra.

Así pues, el mapa de la presencia de los novios galos dedicados a la construcción refleja que siguieron unas pautas de distribución distintas a las del conjunto de los contrayentes franceses. Si las comarcas de la costa se erigieron en un polo de atracción para los novios franceses por la demanda de mano de obra, los constructores del Hexágono arraigaron en las comarcas del interior, algunas de las cuales no sobresalieron por experimentar un crecimiento demográfico destacable.

En cuanto a la procedencia geográfica, las fuentes muestran que la mitad de los constructores provenía de las Tierras Altas y el macizo Central y que muchos de ellos eran oriundos de Tulle, Limoges y Saint-Fleur.

Con todo, en el censo de 1637 sobresalen, también, los naturales de Comminges. De hecho, muchos de los inmigrantes franceses establecidos en Cataluña provenían de este obispado. Aunque la mayoría se dedicó a las tareas del campo, no se debe menoscabar que alguno de ellos ejerciera como maestro de obras o albañil.

Si bien los resultados corroboran la preponderancia de los constructores de las Tierras Altas y el macizo Central, cabría interrogarse cuál fue la proporción de naturales de estas áreas ocupados en la edificación. En este caso, su estudio refleja que, si en los libros de matrimonios uno de cada cuatro franceses de esta zona se ganaba la vida en este ámbito, en la Matrícula de franceses de 1637 la proporción era más baja, pues no llegaba al 13%.

Si se realiza el mismo ejercicio con los principales obispados de origen, su análisis muestra que la proporción de novios de Tulle dedicados a la construcción era de más del 60%, en Limoges superaba el 40% y en Saint-Fleur no llegaba al 30%. Por su parte, en la Matrícula de franceses de 1637 más del 60% de los originarios de Tulle trabajaban en este ámbito.

Los resultados obtenidos por la bibliografía confirman estas pautas de comportamiento. En Girona, los lugares de procedencia más comunes de los constructores franceses fueron las diócesis de Saint-Fleur, Tulle, Clarmont y Lorena²⁸. En Valencia, Lorenzo pudo apreciar que muchos de los albañiles franceses de finales del siglo XVII procedían del Limosín²⁹.

Precisamente, un cuaderno de la parroquia de Saint Paul en el Bas-Limousine resaltaba que: [los jóvenes, cuando llegan a la edad de quince años,

²⁸ Gemma Domènech, "Artistes i artesans a Girona (segles XVI i XVII). Una aproximació sociològica", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XL, 1999, pp.95-122.

²⁹ Júlia Lorenzo, *Franceses en Valencia...*, op. cit., p.126.

abrazan los oficios de albañiles y de techadores. Otros van a España y las tierras quedan incultas³⁰].

Si muchos de los constructores galos procedían de esta zona, cabría preguntarse si vinieron a tierras hispánicas ya formados o si por el contrario la preparación tuvo lugar en la comunidad de acogida.

Parafraseando a Domènech uno de los aspectos menos conocidos de los maestros de obras de los siglos XVI y XVII es la formación que se les exigía para ejercer su oficio³¹. El aprendizaje solía iniciarse entre los 10 y 15 años de la mano de un maestro local y solía prolongarse unos tres años y medio en el transcurso de los cuales el aprendiz vivía y servía al maestro³².

Según Torres los conocimientos o procedimientos manufactureros no se “estudiaban” en un libro o en la universidad, sino que se adquirían por transmisión oral o más genuinamente todavía por mimetismo o aprendizaje visual, es decir viendo trabajar a terceros³³.

Si la etapa formativa tenía lugar entre los 10 y 15 años, para averiguar dónde aprendieron el oficio resulta determinante conocer la edad de llegada a tierras hispánicas. Afortunadamente, la Matrícula de franceses de 1637 recoge esta información.

Así, su análisis revela que casi uno de cada cuatro inscritos ocupado en el ramo de la construcción había llegado con menos de once años. En estos casos, se debe presuponer que el aprendizaje habría tenido lugar en la comunidad de acogida.

En cambio, entre aquellos matriculados que manifestaban haber llegado entre los 11 y 15 años y que representan más del 22% del conjunto de franceses dedicados a la construcción es posible que hubiesen recibido algún tipo de formación en sus lugares de origen siempre y cuando hubiesen trabajado en este mismo sector manufacturero.

Merece resaltar que cuatro de cada diez matriculados llegó con más de 16 años. Si se parte de la premisa que si no en su totalidad algunos de ellos ya se ganaban la vida en la construcción en sus lugares de origen la idea de que vinieron con las técnicas aprendidas tomaría fuerza.

Esta tesis queda reforzada si se tiene en cuenta el arraigo de una inmigración temporera protagonizada por canteros y albañiles del Limosín durante

³⁰ Júlia Lorenzo, *Franceses en Valencia...*, *op. cit.*, p.126.

³¹ Gemma Domènech, “Artistes i artesans ...”, *op. cit.*, p.100.

³² Gemma Domènech, “Artistes i artesans ...”, *op. cit.*, p.100.

³³ Xavier Torres, *La Vall de Torelló als segles XVI i XVII: una història de paraires i bandolers*, Vic, Eumo, 1995.

los siglos XVIII y XIX. A pesar de que solían desplazarse a ciudades francesas, algunos frecuentaron la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII³⁴.

Precisamente, más de un 7% de los albañiles y maestros de obras inscritos en la Matrícula de franceses de 1637 declaraba vivir a caballo entre Cataluña y Francia. Este grupo se caracterizaba por haber cruzado los Pirineos por primera vez con una edad más tardía y por proceder de Tulle, Cahors y Saint-Fleur.

El cruce de la edad de llegada con el obispado de procedencia revela que nueve de cada diez albañiles de Saint-Fleur había llegado con más de 15 años. Los de Tulle representaban casi la mitad y los de Limoges, un tercio.

Si en los constructores galos llegados con menos 16 años el aprendizaje habría tenido lugar en Cataluña, los expedientes matrimoniales pueden aportar información sobre cómo se desarrolló esta etapa formativa.

Así, en el expediente matrimonial de Pere Gibert, maestro de obras de Cahors, Joan Monjonell declara que Gibert: [aprenué lo offic de mestre de casas] en las parroquias de Sant Andreu y Sant Vicenç de Llavaneres³⁵.

Por su parte, Francesc Guillo, maestro de obras de Limoges, presenta como testigos a algunos de sus maestros, entre los cuales figura Nicolau Farrer que expone que estuvo cinco años con él y tres años con Joan Salvador, maestro de Mataró³⁶.

Otro caso ilustrativo es el de Joan Puig, maestro de obras de Moiá, que declara que Vall, maestro de obras de Limoges, estuvo tres años con él aprendiendo el oficio³⁷.

Ahora bien, cabría plantearse si el maestro que los acogió era compatriota suyo. A pesar de las dificultades por identificar el origen de aquellos franceses que llevaban años afincados en el país debido a la tendencia a catalanizar el apellido, se ha podido documentar algunos casos muy significativos.

Así, en su expediente matrimonial, Lleonart Gamir, maestro de obras de Limoges, expone que nada más llegar a Cataluña entró a trabajar en casa de un maestro de obras francés³⁸. La trayectoria de Fournier, maestro de obras de Narbona, confirma el arraigo de esta práctica, pues Dey, maestro de obras

³⁴ Júlia Lorenzo, *Franceses en València...*, *op. cit.*, p.140.

³⁵ Archivo Diocesano de Barcelona [ADB], expediente matrimonial, caja 6, Pere Gibert con Ángela Costa, 1580.

³⁶ ADB, expediente matrimonial, caja 28, Francesc Guillo con Caterina Vernia, 1591.

³⁷ Archivo Episcopal de Vic [AEV], Archivo Curia Oficialat [ACF], Licencias 1590-1604, Antoni Vall con Agustina Salmayna, 1593.

³⁸ ADB, expediente matrimonial, caja 28, Lleonard Gemir con Maria Tarau, 1592.

de Toulouse, explica que hace trece años que lo conoce y que [ha estat en sa campanya per lo espay de dit temps]³⁹.

En otros casos la convivencia larga y sostenida entre amos y aprendices favoreció que muchos de ellos se casaran con la viuda o la hija del maestro⁴⁰. Esta circunstancia les aseguraba poder beneficiarse de los mismos privilegios que los hijos de los maestros⁴¹.

En definitiva, si algunos franceses manifiestan haberse formado en casa de un maestro de obras en Cataluña, todo ello confirma que en algunos casos el aprendizaje tuvo lugar en la tierra de acogida.

2. LA CONTRIBUCIÓN DE LOS CONSTRUCTORES FRANCESES

Si las fuentes consultadas han revelado que una parte importante de los franceses trabajó en la construcción, las investigaciones realizadas desde la perspectiva de la historia del arte y la historia local han detectado su participación en la ampliación o reforma de muchos edificios catalanes. Sin ánimo de ser exhaustivo un breve repaso por diversos puntos de la geografía catalana confirma la contribución de este colectivo en la arquitectura religiosa de los siglos modernos y su presencia por casi todo el territorio.

Así, en la capital catalana, Tomàs Barça, de origen francés, fue el constructor del Estudi General y la galería de solana de la Pia Almoina y uno de los autores de la ampliación del Pati dels Tarongers de la Generalitat⁴².

A pesar de que el Maresme no aglutinó una proporción significativa de constructores galos, destacó porque muchos de sus templos parroquiales contaron con la participación de albañiles franceses. Por ejemplo, Pere Absolut, maestro de obras francés, participó en la reforma y construcción de las iglesias de Argentona y Mataró⁴³. Por su parte, Joan de Tours de origen galo se hizo cargo de la reconstrucción y la fortificación de la parroquia de Pineda y de las obras del nuevo templo parroquial de Calella entre 1554 y 1557⁴⁴.

En las proximidades a la capital catalana, Pere Borjes, maestro de obras francés, construyó en Sabadell la capilla de Sant Roc y Sant Sebastià⁴⁵ y en uno de los expedientes matrimoniales, Pere Hermet, maestro de obras de Pamiers, expone que colaboró durante dos años en las obras de la iglesia de Vilamajor⁴⁶.

³⁹ ADB, expediente matrimonial, caja 7, Jacques Fornier con Francesca Pons, 1673.

⁴⁰ Alexandra Capdevila, "El paper dels mestres de cases...", *op. cit.*, p.175.

⁴¹ Gemma Domènech, "Artistes i artesans ...", *op. cit.*, p.104.

⁴² Marià Carbonell, "De Marc Safont a Antoni Carbonell: la pervivència de la arquitectura gòtica en Catalunya", *Artigrama*, 23, 2008, p.129.

⁴³ Alexandra Capdevila, "El paper dels mestres de cases...", *op. cit.*, p.176.

⁴⁴ Alexandra Capdevila, "El paper dels mestres de cases...", *op. cit.*, p.176.

⁴⁵ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, *op. cit.*, pp.62-68.

⁴⁶ AEV, ACF, Licencias 1590-1604, Pere Hermet con Elisabet Domenech, 1593.

En Osona, una de las áreas con una mayor proporción de constructores galos en los libros de matrimonios, se ha localizado cinco albañiles del país vecino en la reconstrucción de la iglesia de Sant Llorenç de Cerdans⁴⁷. En esta misma zona Ainaud hace alusión a la figura de Pyerre Rubi de Brageyrac que se comprometió a emprender la obra del campanario de la parroquia de Sant Boi del Lluçanès en 1537⁴⁸. En Vic, se ha detectado como algunos de estos constructores franceses dieron lugar a dinastías de albañiles de renombre: los Baixeres, Ollac y Pitxot⁴⁹.

En la capital del Solsonès, la construcción estuvo en manos de forasteros, entre los cuales destacan los galos Però y Sagerich⁵⁰. Precisamente, éste último colaboró con un maestro de obras catalán en el campanario de la catedral de Solsona⁵¹ y las obras llevadas a cabo en el santuario del Miracle atrajeron a numerosos constructores franceses.

En tierras de poniente, en el monasterio de Bellpuig hay documentados más de siete trabajadores del Hexágono en 1528⁵². En Tàrrega, las obras de la parroquia fueron encargadas en 1573 al francés Martí Vernach⁵³.

En Tarragona, el prioral de Reus fue iniciado en 1512 por Benet Otger de Lyon. En la Conca de Barberà a mediados del siglo XV se tiene constancia de los trabajos realizados en la iglesia de Blancafort por parte de los maestros de obras Joan Guixart de origen borgoñón y Pere Bellmunt del ducado de Bar⁵⁴.

Finalmente, en las tierras del Ebro Antonio Queralt, maestro mayor de la catedral de Tortosa, fue asistido por diversos canteros franceses y entre los maestros mayores de este templo sobresalen los constructores galos: Antonio Queralt y Sarnoto⁵⁵. Las obras del monasterio de los franciscanos de Tortosa fueron ejecutadas por los galos Giraut y Menaud de Pedi⁵⁶.

⁴⁷ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., pp.62-68.

⁴⁸ Joan Ainaud, "Casas con terrado...", op. cit., pp.535-544.

⁴⁹ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, op. cit., p.67.

⁵⁰ Ramon Planes, *Contractes d'obres al bisbat de Solsona*, Solsona, Delegació MCS, 1985, p. 17.

⁵¹ Ramon Planes, *Contractes d'obres*, p. 35.

⁵² Antoni Bach, "La immigració francesa al Solsonès, la Segarra, l'Alt i Baix Urgell (1500-1639)" en *Miscel·lània de les terres de Lleida al segle XVI*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdens, 1995, pp.19-47

⁵³ Josep M^a. Planes *La Parròquia i la vida religiosa de Tàrrega, segles XVI-XIX*, Tàrrega, 1994.

⁵⁴ Jaume Felip, "La desapareguda església gòtica de Blancafort (segles XIV-XV)", *Aplec de Treballs*, 28, 2010, pp.111-144.

⁵⁵ Jacobo Vidal, "La catedral tadogòtica de Tortosa" en Begoña Alonso; Juan Clemente, *1514. Arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, pp.137-150.

⁵⁶ Enric Querol; Jacobo Vidal, *Cultura i art a la Tortosa del Renaixement*, Tortosa, Consell Comarcal del Baix Ebre, 2005.

El hecho de que algunas de las áreas mencionadas sobresaliesen por contar con edificios religiosos realizados total o parcialmente por constructores galos y, en cambio, en los libros de matrimonio su presencia fuese más exigua se debería atribuir a la movilidad geográfica a la que estaban sometidos.

Precisamente, la bibliografía y los expedientes matrimoniales han corroborado estos movimientos. Por ejemplo, Pere Griers, maestro de obras de Cahors, estuvo en el taller de un maestro de obras en Igualada, luego trabajó en Tous y posteriormente en Clariana y Ciutadilla⁵⁷.

Otro caso ilustrativo es el Joan Mas cantero francés, que participó en la construcción de una ermita en Arnes, después colaboró en las obras de la parroquia de Reus para finalizar su vida profesional en la catedral de Tortosa⁵⁸.

Ante la presencia de constructores galos en muchas de las obras arquitectónicas catalanas de los siglos XVI y XVII, cabría plantearse si introdujeron las técnicas de sus lugares de origen.

Sin lugar a dudas, este es un tema controvertido. Así, Junyent sostiene que los constructores franceses aportaron las características de una arquitectura gótica decadente⁵⁹. Por su parte, Ainaud resaltó su contribución en la sustitución de la casa con terrado por la cubierta a dos aguas en los Pirineos⁶⁰. Y Poitrineau concluyó que los inmigrantes de Rodez o de Limoges en su campaña en Mataró: [enrichissaient substantiellement un parc immobilier insuffisant⁶¹].

En cambio, desde la perspectiva de la historia del arte, Carbonell demostró que el origen francés no implicaba necesariamente romper con la tradición local⁶².

Finalmente, ante esta diversidad de opiniones, García Espuche admitió que no era fácil demostrar la influencia de estos profesionales en temas como el uso masivo de la “casa de cos”. Pero reconoció que era igualmente comprometido afirmar que este flujo migratorio especializado no tuviera alguna influencia en el país y que la forma de urbanizar y de construir fuese la misma en Cataluña antes de 1550 y después de 1640⁶³.

⁵⁷ Archivo Comarcal de la Anoia [ACA], licencias, caja 534, núm. 272, Pere Griers con Paula Roig, 1592.

⁵⁸ Joan-Hilari Muñoz, “Joan Mas, un pedrapiquer i mestre d’obres d’origen occità a la Tortosa del Renaixement”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XCIII, 2017, p.381.

⁵⁹ Eduard Junyent, *La ciutat de Vic ...*, *op. cit.*

⁶⁰ Joan Ainaud, “Casas con terrado ...”, *op. cit.*

⁶¹ Abel Poitrineau, *Les Espagnols de l’Auvergne ...*, *op. cit.*, p.227.

⁶² Marià Carbonell, “De Marc Safont...”, *op. cit.*, p. 136.

⁶³ Albert García Espuche, *Un siglo decisivo ...*, *op. cit.*, pp. 62-69.

CONCLUSIONES

El análisis de los libros de matrimonios, la Matrícula de franceses de 1637 y los expedientes matrimoniales ha permitido dar respuesta a los interrogantes planteados al inicio de este trabajo. Así, uno de cada diez novios franceses se ganó la vida en la construcción. En cambio, en la Matrícula de franceses de 1637 la proporción fue menor, pues no llegó al 4%.

La comparativa de la distribución de los novios galos ocupados en la edificación con la de los cónyuges franceses ha revelado que los constructores siguieron unas pautas de distribución distintas. Si las comarcas de la costa se erigieron en un polo de atracción de los cónyuges franceses por la demanda de mano de obra, los constructores del Hexágono arraigaron en las comarcas del interior de Cataluña, algunas de las cuales no sobresalieron por experimentar un crecimiento demográfico destacable.

Se ha confirmado, también, la preponderancia de los maestros de obras y albañiles de las Tierras Altas y el macizo Central y entre estos el predominio de los naturales de Tulle, Limoges y Saint-Fleur.

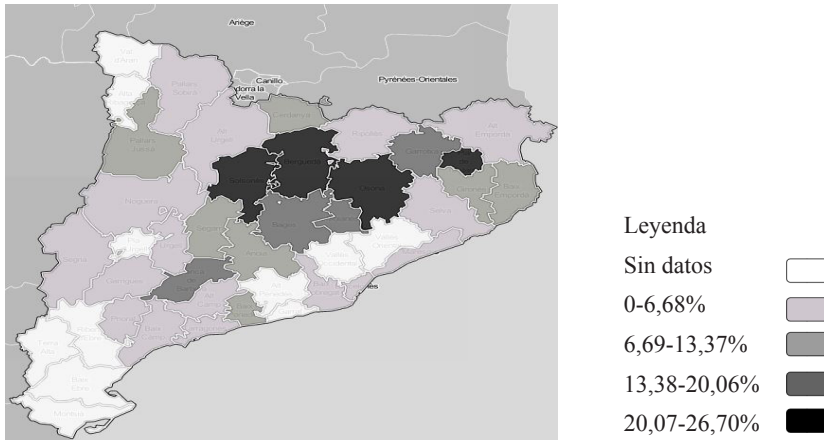
El análisis de la edad de llegada a tierras hispánicas, así como la lectura de los expedientes matrimoniales ha sido de gran ayuda para determinar donde se formaron. Si los constructores llegados con más de 16 años es posible que dispusieran de unas nociones básicas del oficio aprendidas en Francia, en el caso de los afincados con menos de 16 años la formación habría tenido lugar en la tierra de acogida. Precisamente, los expedientes matrimoniales han mostrado como muchos constructores galos entraron en el taller de un maestro de obras en Cataluña y, en algunos casos, el maestro era, también, de origen galo.

Si los libros de matrimonios y la Matrícula de franceses de 1637 han revelado que una parte importante de los franceses trabajaron en la construcción, las investigaciones realizadas desde la perspectiva de la historia del arte y la historia local han documentado la participación de maestros de obras, albañiles o canteros galos en la creación, ampliación o reforma de muchos edificios religiosos catalanes de lugares tan distantes como Barcelona, Tortosa, Arnes, Alella, Blancafort, Solsona o Vic.

Finalmente, la participación de constructores galos en muchas de las obras de los siglos XVI y XVII ha llevado a plantearse la posibilidad de que hubiesen difundido las técnicas de urbanización y de construcción de sus áreas de origen. Cabe recordar que algunos llegaron a una edad más tardía por lo que vinieron ya formados y otros aprendieron el oficio en el taller de algún compatriota suyo. Ciertamente, se trata un tema controvertido y difícil de responder como ha reconocido García Espuche.

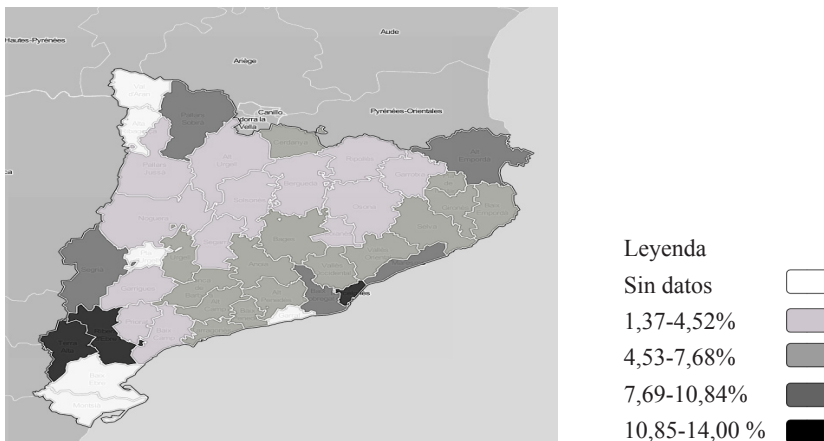
Sin embargo, los resultados obtenidos en esta investigación han puesto de relieve no sólo la existencia de un tipo de inmigración francesa más especializada con unos rasgos distintivos, sino que su paso por tierras catalanas se tradujo en su participación en las obras de numerosos edificios religiosos y civiles, muchos de los cuales siguen en pie.

Mapa 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS NOVIOS GALOS CONSTRUCTORES SEGÚN LOS LIBROS DE MATRIMONIOS SIGLOS XVI Y XVII (N=138 PARROQUIAS; %)



Fuente. Elaboración propia.

Mapa 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS NOVIOS GALOS SEGÚN LOS LIBROS DE MATRIMONIOS SIGLOS XVI Y XVII (N=138 PARROQUIAS; %)



Fuente. Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- AINAUD, Joan, «Casas con terrado en el Pirineo», *Pirineos*, 25, 1952, pp. 535-544.
- BACH, Antoni, «La immigració francesa al Solsonès, la Segarra, l'Alt i Baix Urgell (1500-1639)» en *Miscel·lània de les terres de Lleida al segle XVI*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdens, 1995, pp.19-47
- CAPDEVILA, Alexandra, *Quan la terra promesa era al sud. La immigració francesa al Maresme als segles XVI i XVII*, Mataró, Fundació Iluro, 2014.
- «El paper dels mestres de cases d'origen francès en el desenvolupament urbanístic del Maresme als segles XVI i XVII» en *XI Trobada d'Entitats de Recerca Local i Comarcal del Maresme*, Vilassar de Mar, Centre d'Estudis Vilassarencs, 2017, pp. 169-178.
- «El proceso de elaboración de la Matrícula de franceses residentes en la costa catalana de 1637» en José Ignacio Fortea Pérez, Juan Eloy Gelabert González, Roberto López Vela, Elena Postigo Castellanos (coords.), *Actas de la XV Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Madrid, Universidad de Cantabria, 2018, pp. 223-233.
- CARBONELL, Marià, *L'Arquitectura Classicista a Catalunya (1545-1659)*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989.
- «De Marc Safont a Antoni Carbonell: la pervivència de la arquitectura gòtica en Catalunya», *Artigrama*, 23, 2008, pp. 97-148.
- DOMÈNECH, Gemma, «Artistes i artesans a Girona (segles XVI i XVII). Una aproximació sociològica», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XL, 1999, pp.95-122.
- DOMÍNGUEZ, Antonio, *Los extranjeros en la vida española durante el siglo XVII*, Madrid, 1961.
- FELIP, Jaume, «La desapareguda església gòtica de Blancafort (segles XIV-XV)», *Aplec de Treballs*, 28, 2010, pp. 111-144.
- GARCÍA ESPUCHE, Albert, *Un siglo decisivo. Barcelona y Catalunya, 1550-1640*, Madrid, Alianza, 1998.
- GARRIGA, Joaquim, «L'època del Renaixement s. XVI», *Història de l'art català*, vol. IV, Barcelona, Edicions 62, 1986.
- GUAL, Valentí, *Gavatxos, gascons, francesos: la immigració occitana a la Catalunya moderna: el cas de la conca de Barberà*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1991.
- JUNYENT, Eduard, *La ciutat de Vic i la seva història*, Vic, Curial, 1980.

- LORENZO, Julia, *Franceses en Valencia durante el reinado de Carlos II: entre la atracción y el rechazo*, tesis doctoral, Valencia, Universidad de Valencia, 2015.
- MASSANELL, Antoni, «Dades esparses dels immigrants francesos a Vilafranca al segle XVI», *Miscel·lània penedesenca*, 1980, pp.61-89.
- MILLAS, Carles, *Els altres catalans dels segles XVI i XVII*, Barcelona, Abadia de Montserrat, 2005.
- MUÑOZ, Joan-Hilari, «Joan Mas, un pedrapiquer i mestre d'obres d'origen occità a la Tortosa del Renaixement», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XCIII, 2017, pp.381-401.
- NADAL, Jordi ; GIRALT, Emili, *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française et les autres facteurs de son développement*, Paris, École Pratique des Hautes Études, 1960.
- La immigració francesa a Mataró durant el segle XVII*, Mataró, Caixa Laietana, 1966.
- Immigració i redreç demogràfic. Els francesos a la Catalunya dels segles XVI i XVII*, Vic, Eumo, 2000.
- PLANES, Josep Maria, *La Parròquia i la vida religiosa de Tàrrrega, segles XVI-XIX*, Tàrrrega, 1994.
- PLANES, Ramon, *Contractes d'obres al bisbat de Solsona*, Solsona, Delegació MCS, 1985.
- POITRINEAU, Abel, *La vie rurale en Basse-Auvergne au XVIII siècle*, Paris, Presse Universitaires de France, 1965.
- «La inmigración francesa en el reino de Valencia (siglos XVI-XIX)» *Moneda y Crédito*, 137, 1976, pp. 103-133.
- Remues d'hommes : les migrations montagnardes en France, XVII-XVIIIe siècles*, Paris, Aubier Montaigne, 1983.
- Les Espagnols de l'Auvergne et du Limousin du XVIIIe au XIXe siècle*, Orlhac, Malroux-Mazel, 1985.
- QUEROL, Enric; VIDAL, Jacobo, *Cultura i art a la Tortosa del Renaixement*, Tortosa, Consell Comarcal del Baix Ebre, 2005.
- SALAS AUSÉNS, José Antonio, *En busca de El Dorado: inmigración francesa en la España de la Edad Moderna*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2009.
- TORRAS RIBÉ, Josep Maria, «Demografia i societat a Igualada als segles XVI i XVII», *Miscel·lània Aqualatensia*, 4, 1988, pp. 87-111.

TORRES, Xavier, *La Vall de Torelló als segles XVI i XVII: una història de païres i bandolers*, Vic, Eumo, 1995.

«Los sin papeles y los otros: inmigraciones francesas en Cataluña (siglos XVI y XVII)», *Mediterráneo económico*, 1, 2002, pp. 347-361.

TRIADÓ, Joan Ramon, «L'època del Barroc S.XVII-XVIII», *Història de l'art català*, vol. V, Barcelona, Edicions 62, 1984.

VIDAL, Jacobo, «La catedral tardogótica de Tortosa» en Begoña Alonso; Juan Clemente (coords.), *1514. Arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, pp. 137-150.

